



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 5, 1-3a. 5-18

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

1 Se celebraba una fiesta de los judíos y Jesús subió a Jerusalén.

2 Hay en Jerusalén, junto a la Puerta de las Ovejas, una piscina llamada en hebreo Betesda, que tiene cinco pórticos, 3 bajo los cuales yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, y paralíticos. 5 Había allí un hombre que estaba enfermo desde hacía treinta y ocho años. 6 Al verlo tendido y sabiendo que llevaba mucho tiempo así, Jesús le preguntó: «¿Quieres sanar?». 7 El enfermo respondió: «Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando el agua se mueve; mientras yo voy, baja otro antes que yo».

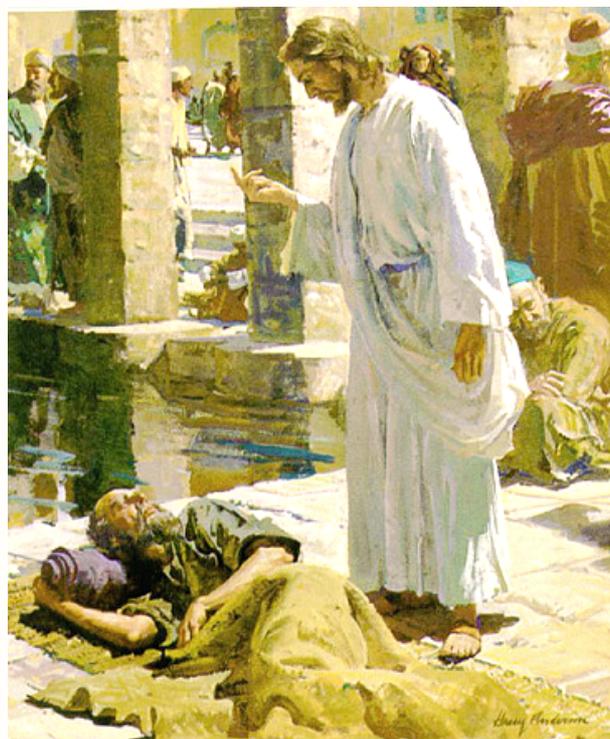
8 Jesús le dijo: «¡Levántate, toma tu camilla y camina!». 9 Al instante el hombre quedó sano, tomó la camilla y comenzó a caminar.

Como aquel día era un sábado, 10 los judíos le decían al que había sido sanado: «Hoy es sábado y no te está permitido llevar tu camilla».

11 Pero él les respondió: «El hombre que me sanó me dijo: “Toma tu camilla y camina”». 12 Ellos le preguntaron: «¿Quién es ese hombre que te dijo “toma tu camilla y camina”?».

13 Pero él no lo sabía, pues Jesús había desaparecido entre la multitud que estaba en aquel lugar.

14 Después Jesús lo encontró en el



Templo y le dijo: «Mira, has sido sanado; no vuelvas a pecar, para que no te suceda algo peor». 15 Entonces el hombre fue a decirles a los judíos que era Jesús quien lo había sanado. 16 Por esto los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en sábado. 17 Jesús les respondió: «Mi Padre trabaja siempre y yo también trabajo». 18 Por tal motivo los judíos trataban de matarlo, porque no solo violaba el sábado, sino que también se hacía igual a Dios al llamarlo su propio Padre.

Palabra del Señor



Jn 5, 1-18. La sanación del paralítico, que recuerda la de los evangelios sinópticos (Mc 2, 1-12), se relata para revelar a Jesús como fuente de vida para los que viven sin esperanza.

Así como el pueblo de Israel estuvo en el desierto treinta y ocho años por su obstinación y rebeldía contra Dios y su destino fue la muerte (Nm 14,2 7-30; Dt 2, 14), así este enfermo, símbolo del pueblo judío del tiempo de Jesús, se forja este mismo destino si no se convierte (Jn 5, 14).

Una vez sano, el hombre se une a los judíos en el Templo y permanece alejado de Jesús; no se convierte ni parece agradecer el beneficio recibido (Jn 5, 15).

La reacción a este signo por parte de los judíos es perversa: a quien da la vida lo buscan para matarlo, al igual que cuando resucita a Lázaro (Jn 5, 18; 11, 47-53).

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, ¿cuántos años llevaba enfermo el hombre que estaba a la orilla de la piscina de Betesda? ¿Qué relación tienen los 38 años con la historia del pueblo de Israel? ¿Cuál es el tema en torno al que se da el diálogo entre Jesús y el paralítico? ¿Cuál es el tema en torno al que se da el diálogo entre el paralítico y los judíos? ¿Cuáles son las razones por las que los judíos quieren matar a Jesús? ¿Qué contradicción vital se da en este relato en torno a la persona de Jesús?*

3. *¿Cuáles son los signos de muerte que vemos en nuestros entornos? ¿De qué manera los encuentros y los diálogos que tenemos en nuestros ambientes conducen a la vida y al encuentro con Jesús? ¿Cómo nos llegan hoy, en forma personal y comunitaria, las palabras de Jesús al paralítico: «¡Levántate, toma tu camilla y camina!»? ¿De qué actitudes tenemos que "levantarnos" para caminar al modo de Jesús?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón. Demos gracias a Dios por su Palabra... Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

